Lección 3
12 al 19 de abril

Lo real de su humanidad



«Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros».
Juan 1: 14

¡Ay!

INTRODUCCIÓN

Hebreos 4: 15, 16

El dolor se define como «una aguda sensación de molestia que produce sufrimiento emocional o físico». Es algo que nos recuerda nuestra condición humana. El dolor, tanto físico como emocional, nos hace reconocer nuestras limitaciones. Nos deja saber que no somos invencibles, que no estamos desprovistos de emociones, o que somos diferentes al resto del mundo.

El dolor puede ser una importante herramienta de aprendizaje.

Todos hemos experimentado el dolor de una u otra manera. Y todos, sin lugar a dudas, evitaríamos experimentarlo. No obstante, debido a que no olvidamos con facilidad el dolor, el mismo puede ser una importante herramienta de aprendizaje. Es mediante este áspero instrumento que podemos comprender mejor la humanidad de Cristo.

Mucha gente se pregunta si Jesús, mientras vivió en la tierra, fue en realidad humano. También discuten la proporción entre su humanidad y su divinidad. Pero, ¿cómo podemos medir la humanidad ajena? Si fuéramos a considerar el dolor que sufrió Jesús durante su vida terrenal, su humanidad sería algo evidente.

El dolor que Cristo experimentó no fue tan solo físico. Fue también emocional, sabiendo que todos los pecados del mundo pasados presentes y futuros descansaban sobre sus hombros; y que los llevaría con él hasta su muerte. Este dolor era el resultado parcial de saber que mucha gente se esforzaba para permanecer en el pecado, aun cuando él vino para dar su vida por ellos.

Imagínate que una noche Dios te dice que algo terrible le va a suceder a alguien que conoces, y que intentas advertirle infructuosamente a esa persona del peligro. El dolor que te embargaría sabiendo lo que esa persona va a sufrir, y el dolor de la posible pérdida de su vida sería algo horrible. Esta es probablemente la forma en que Cristo se sintió mientras estuvo en la tierra.

Al ver la película *La pasión de Cristo*, o leer acerca de la crucifixión de Cristo en la Biblia, nos damos cuenta cómo él fue torturado y condenado. En realidad la crucifixión es el mejor ejemplo de su amor por nosotros. Gracias a su agonía en la cruz muchos conocieron por primera vez lo mucho que él nos ama.

Sí, el dolor en ocasiones es el mejor maestro. Y Jesús experimentó el dolor para beneficio nuestro. Esto es parte de la experiencia humana. Esta semana aprenderemos más respecto a Jesús y a lo que significó para él, y para nosotros el hecho de que él era humano.

Rhoseen Davis, Jamaica

Domingo
13 de abril

El puente celestial de carne y hueso

LOGOS

Gálatas 4: 4; 1 Timoteo 2: 5; 3: 16; Hebreos 4: 15, 16; 1 Juan 4: 1-3

La oportuna intervención de Dios (Gál. 4: 4)

Luego de leer Gálatas 4: 4 podemos tener la confianza y seguridad de que Dios siempre tuvo un plan, fruto de su divina providencia. Después de aproximadamente cuatro mil años de degradación, Dios envió a Jesús en el momento oportuno. ¡Jesús descendió de una perfección infinita para vivir como un ejemplo, en un cuerpo humano imperfecto, en una atmósfera contaminada y llena de sufrimientos y vicios! ¡Mediante la aplicación simbólica de su sangre a nuestras vidas podemos vencer el pecado! «Todos los que han vivido en la tierra desde Adán y Eva hasta el presente han experimentado los efectos del pecado. Así Cristo había de venir en "el cuerpo de nuestra bajeza" (Fil. 3: 21), "hecho semejante a los hombres". A los ojos del mundo, no poseía hermosura que lo hiciese desear; sin embargo, era Dios encarnado, la luz del cielo y de la tierra. Su gloria estaba velada, su grandeza y majestad ocultas, a fin de que pudiese acercarse a los hombres entristecidos y tentados».*

Gálatas 4: 4 afirma que él estuvo «bajo la ley». Así que podemos contemplar su vida y observar que en cierto sentido él fue afectado por las leyes de la naturaleza (la gravedad, la temperatura, etc.). Asimismo obedeció los mandamientos de su Padre mientras le daba a César lo que era de César (Mat. 22: 21).

El vínculo supremo (1 Tim. 2: 5)

La pregunta «¿quién es ese *man*?» es parte de la jerga popular y se utiliza para señalar a un individuo con cierta prestancia. La anterior expresión nos recuerda al Jesús descrito en 1 Timoteo 2: 5: «Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre». Ese hombre, Jesucristo, es nuestro mediador; no lo es María, ni el papa, ni tu pastor, ni el sacerdote de tu parroquia. Jesús es el *único* hombre que es también el «yo soy», el Dios eterno. Un mediador implica que existe una controversia. El pecado dio origen a una guerra entre nosotros y Dios; Jesucristo es nuestro mediador, quien se empeña en establecer la paz, intenta que Dios y el hombre se amisten; alguien que actúa como un árbitro, que interviene entre nosotros y Dios (Job 9: 33). ¡De hecho Jesús es el vínculo supremo entre el cielo y la tierra!

¡Un gran misterio! (1 Tim. 3: 16)

Es importante recordar que fue Dios (no un ser creado) quien se manifestó en la carne en la persona de Jesucristo. Esto es un misterio aun para los ángeles. ¡Nuestros ángeles guardianes no entienden nuestra humanidad en la forma que Jesús puede hacerlo! Jesús es un puente divino de carne y hueso entre el cielo y la tierra. La exégesis más completa de todos los textos bíblicos no podría explicar el misterio de Dios encarnado. ¡Explicar este misterio es algo parecido a tratar de expresar el mayor número que existe!

Cristo fue atormentado por nuestras propias tentaciones (Heb. 4: 15, 16). «Porque no tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, *sino uno que ha sido tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado*. Así que acerquémonos confiadamente al trono de la gracia para recibir misericordia y hallar la gracia que nos ayude en el momento que más la necesitemos» (el énfasis es nuestro).

Si un visitante me cuestionara durante alguna clase de Escuela Sabática diciendo: ¿Cómo puede Jesús identificarse plenamente con el don de la sexualidad que él mismo creó para el matrimonio, si él nunca se casó? Yo creo que mi respuesta probablemente tomaría en cuenta múltiples aspectos, incluyendo su salida del cielo (algo más significativo que la materialidad del matrimonio); su vida ejemplar al bendecir el matrimonio, etc. Basta decir que sostendríamos una profunda discusión tomando en cuenta el hecho de que Cristo venció la naturaleza humana mediante la oración, algo que también está a nuestro alcance.

En la carne y en el espíritu (1 Juan 4: 1-3)

«En esto pueden discernir quién tiene el Espíritu de Dios: todo profeta que reconoce que Jesucristo ha venido en cuerpo humano, es de Dios» (1 Juan 4: 2). El Espíritu Santo consideró apropiado impresionar al apóstol Juan para que registrara lo importante que era para nosotros creer que Jesucristo vino y vivió en la carne, así como expresar una advertencia a cualquiera que intente negar este hecho (vers. 3). Mediante la ayuda del Espíritu Santo Jesús vivió en la carne y triunfó sobre el pecado. Satanás detesta que Cristo conquistara el pecado en la carne gracias al Espíritu Santo. Finalmente, podemos triunfar sobre el pecado en nuestra vida, ¡ya que Jesús triunfó por nosotros!

Esto es un misterio aun para los ángeles.

Todo lo que tenemos que hacer es aceptarlo y pedirle que more en nosotros. Por lo tanto, mientras le obedezcamos, los méritos suyos serán nuestros hasta el fin de nuestras vidas y por siempre.

PARA COMENTAR

1. ¿Piensan que Dios está dispuesto a concedernos el poder del Espíritu Santo en la misma medida que Jesús lo obtuvo? ¿Por qué? ¿Por qué no?

---

* *El Deseado de todas las gentes,* p. 16.

Lunes
14 de abril

«Jesús se hizo carne y sangre imperfecta»

TESTIMONIO

Hebreos 2: 18; 4: 15

«Como uno de nosotros, había de dar un ejemplo de obediencia. Para esto tomó sobre sí nuestra naturaleza, y pasó por nuestras vicisitudes. "Por lo cual convenía que en todo fuese semejante a sus hermanos". Si tuviésemos que soportar algo que Jesús no soportó, en este detalle Satanás representaría el poder de Dios como insuficiente para nosotros. Por lo tanto, Jesús fue "tentado en todo punto, así como nosotros" (Heb. 2: 17; 4: 15). Soportó toda prueba a la cual estemos sujetos. Y no ejerció en favor suyo poder alguno que no nos sea ofrecido generosamente. Como hombre, hizo frente a la tentación, y venció en la fuerza que Dios le daba».[1]

«¡Maravillosa unión del hombre con Dios!»

«El que trata de transformar a la humanidad, debe comprender a la humanidad. Solo por la simpatía, la fe y el amor, pueden ser alcanzados y elevados los hombres. En esto Cristo se revela como el Maestro de los maestros: De todos los que alguna vez vivieran en la tierra, él sólo posee una perfecta comprensión del alma humana.

»Cristo es el único que experimentó todas las penas y tentaciones que sobrevienen a los seres humanos. Nunca fue tan fieramente perseguido por la tentación otro ser nacido de mujer; nunca llevó otro la carga tan pesada de los pecados y dolores del mundo. Nunca hubo otro cuya simpatía fuera tan abarcante y tierna. Habiendo participado de todo lo que experimenta la raza humana, no sólo podía condolerse de todo el que estuviera abrumado y tentado en la lucha, sino que sentía con él».[2]

«Todos los tesoros del cielo se derramaron en un don a fin de salvar al hombre caído. Él aportó a su naturaleza humana todas las energías vitales que los seres humanos necesitan y deben recibir. ¡Maravillosa unión del hombre con Dios! Él pudo haber ayudado a su naturaleza humana a soportar los estragos de la enfermedad al derramar, desde su divina naturaleza, en la humana forma vigor incorrupto y vitalidad. Pero aun así él se humilló a descender a la forma humana».[3]

PARA COMENTAR

1. Jesús no se casó. Por lo tanto, ¿cómo puede él identificarse con el amor romántico o apasionado que estableció para la relación matrimonial?
2. Muchos de nosotros hemos donado sangre para alguna causa noble. Pero que sucedería si alguno de nosotros decidiera donar o despojarse de algún órgano preciado para salvar la vida de un niño. ¿Sería esto algo mínimo al compararlo con la decisión de Cristo de asumir la naturaleza humana depravada? ¿Por qué? O ¿por qué no?

---

1. *El Deseado de todas las gentes,* p. 16.
2. *La educación*, p. 78.
3. *Review and Herald,* 5 de julio de 1887.

Khari Ballantyne, Kingston, Jamaica

A su imagen

EVIDENCIA

Génesis 1: 26-28

Nada se puede comparar a la creación de Adán, un creador en potencia. Pero aunque la idea de un Creador y un ser creado son algo diametralmente opuesto, hay algo común entre Dios el Creador y su creación. Génesis 1 nos dice que Dios nos hizo a su imagen, que compartió con nosotros su poder para gobernar la Tierra y que nos dotó con poderes para crear en nuestra propia imagen (tener hijos).

¿Fue Jesús verdaderamente humano?

Considero que cuando Dios nos formó a su imagen nos legó los mismos valores fundamentales y sentimientos que lo caracterizan a él. Por ejemplo: ¿No es algo sorprendente que el acto de la creación estuviera impregnado de amor? ¿Es que acaso Dios no crea por amor? ¿Será que Dios no es amor?

Por lo tanto cuando decimos que Jesús era completamente divino y completamente humano a la vez, no estamos tan lejos de la realidad, porque uno de los conceptos es una imagen del otro. Desde luego, para el tiempo cuando Jesús estuvo en la tierra, su imagen en nosotros había sido distorsionada por siglos de pecado. Sin embargo, al vivir Jesús una vida sin pecado no podemos menos que ser atraídos por los rasgos de carácter que él mostró. Esto no era tan solo una revelación del plan de Dios original para nosotros. La vida de Jesús nos reveló también el verdadero carácter de Dios.

¿Fue Jesús verdaderamente humano? Consideremos algunas de las evidencias que la Biblia nos proporciona. La misma nos dice que Jesús creció (Luc. 2: 52), que tuvo hambre, sed, que sintió cansancio (Mat. 4: 2; Juan 19: 28; 4: 6), al igual que nosotros. Jesús fue humano, no solamente en el aspecto físico, sino también en lo emocional (Mat. 9: 36; Mar. 3: 5; 10: 21; Juan 11: 35; 12: 27; Juan 15: 11). Por lo tanto, ¿era él en realidad Dios? ¡Sí! El Padre mismo llama Dios a Jesús (Heb. 1: 8, 9) y en Juan 1: 1 se afirma que Jesús estaba con el Padre desde la misma eternidad. Elena G. de White hizo una maravillosa observación respecto a la humanidad de Cristo y a la nuestra: El Padre mismo llama Dios a Jesús (Heb. 1: 8, 9) y en Juan 1: 1 se afirma que Jesús estaba con el Padre desde la misma eternidad. «Era el propósito de Satanás conseguir una eterna separación entre Dios y el hombre; pero en Cristo llegamos a estar más íntimamente unidos a Dios que si nunca hubiésemos pecado. Al tomar nuestra naturaleza, el Salvador se vinculó con la humanidad por un vínculo que nunca se ha de romper».*

PARA COMENTAR

1. ¿Qué pueden revelar acerca de la naturaleza de Dios los sentimientos, las emociones y las acciones humanas de Jesús? ¿Te agrada esa visión? ¿Te agradaría pasar la eternidad con alguien como él?

---

* *El Deseado de todas las gentes*, p. 17.

David Lorencin, Battle Creek, Míchigan, EE. UU.

¿Qué significa eso para mí?

CÓMO ACTUAR

Hebreos 4: 14-16

Esta semana hemos estado considerando la humanidad de Jesús. Así que, ¿cómo afecta esto tu vida?

1. **Jesús afrontó situaciones humanas.** El diablo no le permitió vivir en paz (Heb. 4: 15). Él fue tentado en todo al igual que nosotros, aun así no cedió. Por eso él es nuestro Sumo Sacerdote. Él puede explicarle a Dios nuestras luchas (no es que Dios no las conozca). Me consuela saber que Jesús se puede identificar conmigo de esa forma.
2. **La humanidad disfruta de un nuevo potencial.** «La humanidad es honrada porque Jesús asumió la humanidad para revelar al mundo lo que puede llegar a ser ella. Puede traer a la luz la vida y la inmortalidad, llenar con luz los propósitos más comunes y humildes de la vida».[1] Si Dios no hubiera asumido la naturaleza humana en Jesús no habríamos podido experimentar la justicia y la bondad del reino de los cielos. Habríamos estado condenados por siempre a la desesperanza y la oscuridad.
3. **Tenemos un ejemplo de la vida real respecto a la naturaleza de Dios y a lo que él requiere de nosotros.** «Al venir a morar con nosotros, Jesús iba a revelar a Dios tanto a los hombres como a los ángeles. Él era la Palabra de Dios: el pensamiento de Dios hecho audible. En su oración por sus discípulos, dice: "Yo les he manifestado tu nombre" ["misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en benignidad y verdad"] "para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos"».[2] Nada en el ministerio terrenal de Jesús «sucedió por casualidad». Las enseñanzas que la vida imparte pueden ser provechosas, asimismo obtendremos una mejor relación con Dios al vivir como Jesús.

Habríamos estado condenados por siempre a la desesperanza y la oscuridad.

Jesús vino al mundo para mostrarnos a Dios y para salvarnos de pecado. Por esta razón nos trajo esperanza, gozo, luz y un modelo de vida para imitarlo.

PARA COMENTAR

1. ¿Necesitamos demostrarle al mundo que Jesús es Dios? ¿Por qué? O, ¿por qué no?
2. ¿Cómo dijo Jesús que el mundo sabría que el Padre lo había enviado? (Juan 17: 21).

---

1. *A fin de conocerle,* p. 50.
2. *El Deseado de todas las gentes,* p. 9.

Abigail Fabien, Houston, Texas, EE. UU.

¿Totalmente humano?

OPINIÓN

Hebreos 4: 15, 16

Para algunos, tanto cristianos como no creyentes, la humanidad de Jesús únicamente se demostró en los acontecimientos previos a la crucifixión y en su muerte en la cruz. Sin embargo, la evidencia que poseemos es que Cristo era completamente humano. Gálatas 4: 4, 1 Timoteo 2: 5; 3: 6; afirman que Jesús nació de una mujer, que fue hombre y que se manifestó en la carne. Pero, ¿cómo sabemos que Dios siente, o que sintió lo mismo que nosotros?

Hebreos 4: 15, 16 afirma: «Porque no tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que ha sido tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado. Así que acerquémonos confiadamente al trono de la gracia para recibir misericordia y hallar la gracia que nos ayude en el momento que más la necesitemos». De allí que la interrogante sea: ¿puede Jesús ser realmente humano si nunca pecó? La pecaminosidad es una característica humana. Pero pecar no es la suma de la humanidad ya que los humanos también hacen el bien. Así que esta situación no desvirtúa la humanidad de Cristo. En cualquier otro aspecto, Jesús era humano. Él lloró por Jerusalén, sintió hambre, se enojó sin llegar a pecar; por lo tanto hay esperanzas para nosotros. Mediante la ayuda del Espíritu Santo podemos vivir una vida libre de pecados, aunque no por nuestras fuerzas.

La capacidad de Jesús para realizar milagros demostró que él conocía el sufrimiento, ya fuera por la ceguera, por la invalidez, o la muerte, de donde levantó a Lázaro. En la Biblia hay suficientes evidencias de que Jesús se hizo hombre. Sin embargo, estas evidencias no cuentan para nada si no las aceptamos por fe.

Hay esperanzas para nosotros.

El Dios que nos creó por su poder debe saber lo que significa ser humano, de otra forma no sería Dios. Él sabe que como humanos no podríamos haber alcanzado nuestra salvación si no hubiera enviado a su Hijo a morir.

Estemos confiados sabiendo que Cristo pudo haber pecado pero no lo hizo. No fue su divinidad lo que no le permitió pecar, sino su cercanía al Padre. Elena G. de White nos asegura que «nuestro Salvador tomó la humanidad con todo su pasivo. Se vistió de la naturaleza humana, con la posibilidad de ceder a la tentación. No tenemos que soportar nada que él no haya soportado».* Para mí este es un caso cerrado.

* *El Deseado de todas las gentes,* p. 115.

Petra Lee Davis, Jamaica

Viernes
18 de abril

Jesús: el puente que une al cielo y la tierra

EXPLORACIÓN

Gálatas 2: 20

PARA CONCLUIR

En el cielo, Jesús estaba por encima de los ángeles. Para revelar el carácter de Dios y ponerlo en contraste con el de Satanás, Jesús descendió por debajo que los ángeles a fin de participar de la humanidad. Tuvo hambre, sed, sufrió cansancio. Lloró delante de la tumba de un amigo, sufrió dolores, fue rechazado, buscó la compañía de sus colaboradores cercanos. Fue tentado por Satanás del mismo modo que nosotros. Sus pruebas fueron reales. Él pudo haber fracasado, sin embargo, durante toda su vida permaneció libre de pecado. Él conoce nuestras luchas. Sufre nuestros dolores. En medio de las tormentas de la vida él nos acompaña. Es nuestro amigo en quien siempre podemos confiar.

CONSIDERA

- Hacer una lista de dos columnas en tu computador. Escribe: «Divinidad» en la primera columna; «Humanidad» en la segunda. Al repasar la lección, escribe en las columnas correspondientes las palabras o frases que denoten la divinidad o la humanidad de Jesús.
- Escuchar música cristiana, en alguna estación radial, durante media hora. Lleva una cuenta del número de los himnos que utilicen expresiones que enfaticen la misericordia, la gracia, la paciencia, la bondad, la veracidad de Jesús.
- Seleccionar alguna imagen que se refiera a Jesús de entre las mostradas en: http://picturesofjesus4you.com/store1.html. Pregúntate por qué la seleccionaste.
- Preparar un guión para un diálogo que sea relevante para hoy, basado en Mateo 4 y Lucas 4. ¿Qué decoración utilizarías? ¿Disfraces?
- Comparar el carácter de Jesús, manifestado en su vida terrenal, con el carácter de Satanás. Considera las variables que se presentan en cada caso. Haz una lista. Utilízala para analizar tu propio carácter.
- Redactar una oración mencionando alguna tentación con la cual luchas y que se relacione a las tentaciones sufridas por Jesús. C on un lápiz o lapicero rojo escribe «gracia y misericordia» encima del párrafo que has redactado. Pídele a Jesús que te ayude a vencer tus tentaciones. Luego rompe el papel en pedacitos.

PARA CONECTAR

✓ Philip Yancey, *The Jesus I Never Knew;* J. R. Zurcher, *Touched With Our Feelings: A Historical Survey of Adventist Thought on the Human Nature of Christ.*

Carole Kilcher, Burleson, Texas, EE. UU.